

Nuestro Liceo Naval Militar Almirante Guillermo Brown

Breve reseña histórica de su relocalización

Centro de Graduados del Liceo Naval Militar Almirante G. Brown

Nuestro Liceo soltó amarras en 1947. Su historia transcurrió serenamente hasta fines de 1996, oportunidad en que por razones presupuestarias la Armada dispuso suspender el ingreso de nuevos cadetes, lo que conducía a su extinción paulatina en la medida que transcurrieran los siguientes cuatro años.

Al comenzar 1998, el remanente del Cuerpo de Cadetes constituido por las Promociones Nros. 47, 48 y 49 fue trasladado a las instalaciones de la Escuela Naval Militar. Entre otras, la decisión obedecía fundamentalmente a una reducción de los costos operativos. Nuestros viejos y queridos edificios de la Isla Santiago quedaban vacíos y abandonados.

Grande fue nuestra angustia cuando estos sucesos preanunciaban el cierre del Liceo y su consecuente desaparición. ¿Cómo comprender la muerte de esa casa que nos recibió niños y nos despidió hombres, que escuchó nuestras risas y nuestros llantos, que nos enseñó a respetar a los mayores, a la Patria y a sus Símbolos, la virtud de la ética, la verdad y la moral, la gratitud a nuestros maestros, la lealtad al compañero, el valor de la amistad y el premio al esfuerzo?

Frente a esa realidad tan difícil de asumir, comenzamos a elaborar una acción destinada a “revivir nuestro Liceo”, porque, a no dudar, después de tantos años de generar jóvenes con ideales comunes y lazos indisolubles forjados en la etapa más intensa del crecimiento, el Liceo Brown es “nuestro Liceo”, al que tanto le debemos.

Convencidos de la necesidad de su continuidad para seguir preparando jóvenes como necesita el País, y alentados por quienes fueron nuestros profesores y oficiales, nos abocamos a la difícil tarea del rescate. ¿Con qué lo hicimos?, con la fuerza que nos dio el Liceo.

Para lograr este objetivo, ensayamos distintas variantes y llevamos adelante muchas gestiones.

Finalmente, al promediar mayo de 2000, la Armada comprendió que su siembra daba buena cosecha, por lo



que se avino a buscar con nosotros una solución que permitiera la continuidad. Ambas instituciones desarrollaron la alternativa de un régimen de concesión a cargo del Centro de Graduados en lo concerniente a los aspectos administrativos, educacionales y funcionales, quedando bajo la esfera de la Armada la parte institucional y naval. En todo momento fue manifiesta la vocación de las autoridades navales por hallar una solución.

En la Asamblea Extraordinaria del 30 de mayo de ese año, los graduados demostramos nuestra vocación y pasión liceana, con un voto unánime a la solución propuesta, lo que fue recibido con beneplácito por la Armada.

A partir de entonces, la historia del Liceo se volvió vertiginosa y llena de alternativas.

La Promoción N° 49, la última, que cursaba el Quinto Año en las instalaciones de la Escuela Naval, fue trasladada en julio, junto a una reducida dotación, al predio naval de Núñez. A partir de ese momento, aunque el Liceo seguía administrado por la Armada, el Centro de Graduados comenzó a materializar su aporte para consolidar la continuidad del Instituto, haciéndose cargo de los gastos del traslado de bienes y materiales, y del transporte cotidiano de los profesores que en ese tiempo residían mayoritariamente en la Ciudad de La Plata.

Simultáneamente, un equipo de trabajo integrado por re-

presentantes de la Armada y del Centro trabajó sin pausa para conformar el convenio que materializara el espíritu de empresa común, que azocaría en mayor grado los vínculos entre ambas instituciones y el Liceo.

Ese documento se firmó a bordo de la fragata ARA *Presidente Sarmiento* el 28 de agosto de 2000.

El 1° de septiembre siguiente se puso en funciones al actual Director, un ex cadete de la Promoción XV, capitán de navío de Infantería de Marina.

El 16 de noviembre de 2000 se constituyó la Fundación Liceo Naval Almirante Guillermo Brown.

El 5 de diciembre egresó la Promoción N° 49, la última que naciera en Río Santiago, y bajo la administración de la Armada.

A partir de ahí comenzamos la gran aventura. La Fundación desplegó velas, empuñó el timón..., y zarpamos. Pero sin cadetes, porque se habían ido los últimos, y aún no teníamos los nuevos, aunque anticipadamente ya habíamos comenzado una vasta acción de captación de aspirantes, con la colaboración personal de muchos socios del Centro.

Y AL FIN TUVIMOS NUESTRA FLAMANTE PROMOCIÓN N° 50. Hubo que acostumbrarse a ver nuestro Liceo con sólo un grupo de chicos de 12 o 13 años en la nueva casa, como fue en Río Santiago en el año 1947, pero el júbilo, el entusiasmo y los apoyos que recibíamos motorizaban permanentemente la iniciativa.

Durante muchos años, el Centro de Graduados guardó celosamente y acrecentó en el tiempo, un fondo dinerario proveniente de su propia evolución, con el fin único y exclusivo de afectarlo a las eventuales necesidades del Liceo. Gracias a esa política tenaz pudimos afrontar las inversiones y gastos que demandó reciclar las instalaciones de nuestra nueva casa, equiparla, y hasta embellecerla. Se necesitaban aulas, dormitorios, comedor, patio cubierto, plaza de armas, gabinetes, biblioteca, salas de informática, de música, oficinas, cajonadas, camas, taquillas, en fin... TODO. Hasta compramos un piano. Pero también tuvimos que vestir a los cadetes, y comprar los elementos de estudio, equipar oficinas, comedor y dormitorios. Contratar personal y tomar servicios.

A la par de la Fundación y del Director, trabajaron muchos socios del Centro. También fue determinante el apoyo recibido de la Armada a través de su Dirección de Educación.

Y por último, lo más importante: para iniciar las clases en 2001 era necesario cubrir 19 cargos docentes, para los que se llamó a concurso. Se recibieron unos 1.200 currículum. Una comisión de graduados y socios del Centro preseleccionó 80 candidatos, los que a su vez

fueron entrevistados por una junta integrada por el Director y miembros de la flamante Fundación.

Se puede decir que el Liceo pudo reunir un cuerpo docente del mejor nivel profesional para los claustros de enseñanza secundaria.

La primera Plana Mayor se integró con un capitán de corbeta retirado, como Jefe del Año, tres guardiamarinas graduados de nuestro Liceo, y tres guardiamarinas femeninas egresadas del Liceo Naval de Salta.

El 1° de enero de 2001 la Fundación se hizo cargo de la administración del Liceo, de acuerdo con el convenio formalizado con la Armada.

La Promoción N° 50 se incorporó el 19 de febrero de 2001 con 67 cadetes varones y 20 cadetes mujeres.

El Liceo fue creciendo, y este año 2003 comenzó con 51 cadetes en tercer año, 63 en segundo y 71 en primero.

Y así seguirá hasta completar el cuerpo de cadetes en el año 2005, en el que aspiramos integrar un cuerpo de entre 280 a 300 cadetes. La proporción de cadetes femeninas se mantiene en el orden del 25%.

Actualmente la Plana Mayor se integra con cuatro oficiales de la Armada, contando con 14 guardiamarinas RNP, 21 personas en planta administrativa y servicios y un cuerpo docente de 35 profesores.

El Liceo continúa con sus costumbres y tradiciones. Tanto es así que los cadetes siguen embarcando en los venerables patrulleros ARA *King* y *Murature*, entre otras prácticas navales. Contamos con el motovelero ARA *Tijuca*, de la Escuela Nacional de Náutica, con el que se hacen frecuentes navegaciones a Colonia R.O.U. tripulado por nuestros cadetes. Para el aprendizaje de la navegación a vela disponemos de una pequeña flota de veleros, a la que se agregan barcos de mayor porte de socios del Centro que generosamente han puesto sus barcos a disposición del Liceo.

Mirando nuestra estela, saboreamos el gusto de tener el único colegio secundario administrado por sus ex-alumnos. Se trata de un privilegio y un desafío que sabremos afrontar.

No hemos mencionado nombres personales, porque esto es un logro de todos, del Centro de Graduados del Liceo Naval Militar Almirante Guillermo Brown y de la Armada Argentina, Institución a la que debemos honrar con el éxito de este emprendimiento.

Y como dice nuestra canción...

ADELANTE, MARCHEMOS, NUESTRA SENDA ES DE GLORIA Y ES DE LUZ...■